
De átomos a datos. Imágenes pandémicas y mutaciones de la subjetivación en la evaluación no presencial

Bernasconi, Jorge Marcelo; Galiana, María Cecilia;

Galiana, María Luján; Lopez, Mónica Susana

arg.jorgebernasconi@gmail.com; cecilia.galiana@fadu.uba.ar;

lujan.galiana@fadu.uba.ar; monica.lopez@fadu.uba.ar

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo. Proyecto SI FADU “Evaluación colaborativa en la FADU. Tradiciones, nuevos modos y estudiantes protagonistas de su evaluación” PIA DDP-08. Buenos Aires, Argentina

Línea temática 3. Giros y cambios de significado de palabras
(Jerga, glosario: tiempos y vigencia de las palabras)

Palabras clave

Proyecto, Evaluación, Hibridaciones Mediales,
No presencialidad, Pandemia

Resumen

Este trabajo busca poner a prueba diversos esquemas interpretativos específicos de la Didáctica Proyectual a partir del cruce con campos externos al de su propia tradición disciplinar, en este caso con el campo audiovisual contemporáneo en su diversidad y complejidad, en sus hendiduras y sus **hibridaciones**.

Se abordará el análisis de los alcances de la transposición de ciertos elementos del **lenguaje audiovisual** al servicio de la enseñanza y el aprendizaje del **Proyecto**, en contexto de no presencialidad, originada por la emergencia

sanitaria del COVID-19. Discursos cuya materialidad, estructura y mecanismos productores de sentido involucran a la mirada y la escucha. Con el foco puesto en analizar cómo operan los **dispositivos** de esta mutación medial de la didáctica en las instancias de **evaluación** emergentes.

Introducción

“Forma parte de la barbarie tecnológica que estamos experimentando la cancelación de la vida de cada experiencia de los sentidos y la pérdida de la mirada, permanentemente aprisionada en una pantalla espectral”¹

La enseñanza es un hecho esencialmente político, es una práctica social, intencional y regulada. Este trabajo se inscribe en un contexto signado por la emergencia sanitaria donde prima la incertidumbre como denominador común ante cualquier intento de acción planificada. Este marco operativizó la búsqueda por reflexionar en torno a las prácticas pedagógicas emergentes de este tiempo, entendidas como un sistema de interfaces audiovisuales, con lo que implica de potencial y de limitación, el acceso a la enseñanza y el aprendizaje mediante la pantalla.

La pregunta que motiva este trabajo es cómo una gran cantidad de profesoras/es, de docentes, de estudiantes y de contextos organizacionales muy habituados a prácticas presenciales de enseñanza y de aprendizaje en el taller y en la masividad, pueden afrontar una inesperada situación de no presencialidad. Y qué matrices culturales operan en los dispositivos que emergen para dar respuesta, en sus componentes maquínico y social.

Para analizar estos fenómenos se propone trabajar con dos conceptos y autores: la imagen técnica según Flusser y el dispositivo según Agamben.

En el primer apartado, a partir del universo de **imágenes técnicas** que plantea el primer autor, es decir, aquellas generadas por aparatos, en el marco de las

¹ Giorgio Agamben, Requiem por los estudiantes. Texto publicado el 23 de mayo de 2020 en el *sitio web* del Istituto Italiano per gli Studi Filosofici. Traducción al castellano: Artillería Inmanente.

estrategias específicas desplegadas por las cátedras de la Fadu, se propone analizarlas como consecuencia de los significados concebidos en el marco de la enseñanza y el aprendizaje no presencial, y en esta comunidad en particular. Flusser sostiene que si el aparato cambia el mundo de tal manera que hace imposible la pregunta de cómo debe ser, esto implica el “final de la historia”. Tal vez del mismo modo rezaba Agamben en su requiem por los estudiantes.

Se propone entonces en el segundo apartado, identificar las mutaciones de los **dispositivos** y sus cualidades, analizar cómo se dan los procesos de subjetivación en la evaluación y qué dicen de dichos dispositivos las imágenes técnicas que surgen de estas prácticas para validar saberes. Cómo incide en esta instancia la idea de un no cuerpo y la desmaterialización de sujetos convertidos en datos (no átomos) al momento de acreditar contenidos apropiados y saberes adquiridos.

1er apartado: la pared de tela

gestos y mutaciones del lenguaje audiovisual en la enseñanza no presencial

“Tan estúpido es el toldo, como inteligente la vela” (p. 64)²

“La pared de tela es un lugar de confluencia y dispersión, un lugar en el que el viento está en calma”. Es un espacio para la “recolección de experiencias”, está tejida y, por lo tanto, es una red (p. 65).

¿Cómo es el mundo? ¿Cómo debería ser? ¿Qué se le puede cambiar? Si hay algo que ha despertado la conmoción mundial del COVID son interrogantes de este tipo, todos absolutamente entrelazados. No se abordará semejante complejidad. Pero estas preguntas derivan, a la luz del encuadre de Flusser, en tres aspectos de esta cuestión: el ontológico, el ético y el técnico. Si se propusiera el ejercicio, caprichoso y arbitrario, de analizar las tres fases de la historia que menciona dicho autor, tomando como unidad de análisis “la Fadu en pandemia”, en primer lugar, se haría hincapié en el deber ser de la Fadu. Se podría esbozar como respuesta sucinta y necesariamente recortada e incompleta, que su *para qué* es construir conocimiento en torno al Proyecto. En segundo lugar, se focalizaría en sus motivaciones donde prevalecen las preguntas causales y al *por qué* de sus acciones en este marco de pandemia, se respondería con su vocación intrínseca de garantizar la continuidad de los trayectos formativos en la Universidad Pública. Por último, la historia insiste en el método y al *cómo* que esta comunidad académica ha construido en su

² FLUSSER, Vilém *Pantallas, paraguas y tiendas de campaña* en Filosofía del Diseño, Ed. Síntesis, 2002

devenir, se responde con el dispositivo taller. Pero ¿qué sucede con la “Fadu Pandémica” despojada de semejante dispositivo insignia?

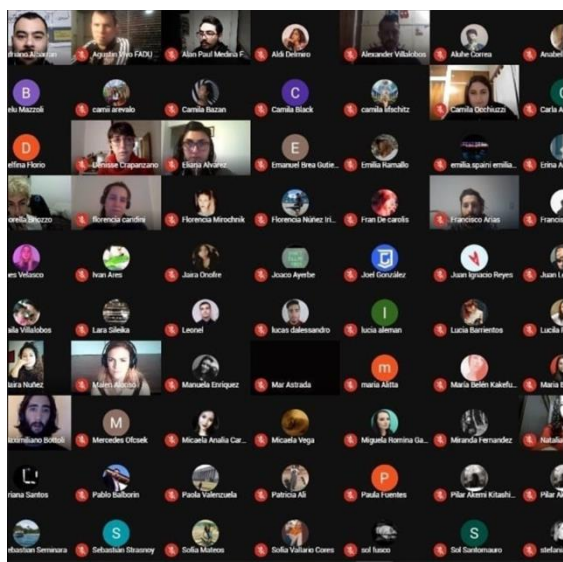
Cabe reflexionar en torno a los planteos eficientistas que clamaban por LA solución institucional inmediata y unívoca, allá por el mes de marzo, desprovistos de cualquier actitud reflexiva y colaborativa y que un mundo detenido imploraba y merecía. Frente a una comunidad educativa invadida por la incertidumbre del impacto de un ciclo lectivo que no podía iniciar con “normalidad”, la Fadu resolvió en primer término acompañarse con actividades no curriculares y en segundo lugar reflexionar en torno a sus dispositivos analógicos masivos y sus posibles transposiciones al entorno mediatizado por la pantalla. Hubo un período de capacitación y de producción para la adaptación de esos contenidos a nuevos modos y medios.

Flusser define aparato como “un juguete o juego que simula el pensamiento” y una “organización o sistema que permite que algo funcione” (Flusser, 2005, p. 83). Se podría pensar a las cátedras en estos términos ya que funcionaron como distintos grupos musculares que al ponerse en acción fueron alcanzando la plasticidad y la fuerza necesarias para dar respuesta, derivando en propuestas didácticas no presenciales en todas sus materias y carreras, sin restricciones de cantidad de estudiantes inscriptos. Innovadoras y diversas dando cuenta de la cantidad de variantes posibles frente a un mismo problema, cualidad inherente a una comunidad como la de la Fadu. Las imágenes técnicas resultantes de las clases son más que elocuentes (Figura 1).

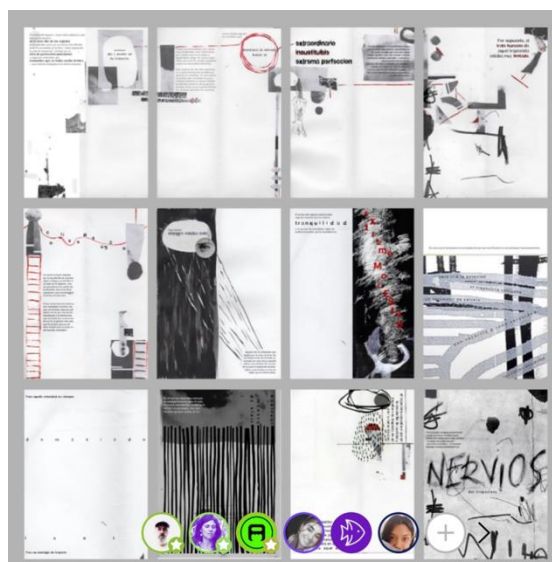
Imágenes-técnicas pandémicas. Recolección de experiencias

Los gestos y procesos de *producción* del lenguaje audiovisual corresponden al aspecto más lúdico del aparato; mientras el acto ritual de *consumo* de ese discurso pertenece al régimen más siniestro del sistema social, al dispositivo, sostiene Flusser. ¿Qué mutaciones de la co-construcción de conocimiento tan propia del dispositivo taller (analógico) se evidencian en estas imágenes-técnicas registro de situaciones de clase en la no presencialidad? ¿Qué códigos y rituales se “deformaron” y cuales se potenciaron?

Registro de escenas (Figura 1)



Clase final de la Materia Fotografía. 2do cuat 2020.



Clase Corrección. Materia Diseño Gráfico 2. 2do cuat 2020



Debate en grupos Materia Tipografía 1. 2do cuat 2020



Debate Entregas Materia Tipografía 1. 2do cuat 2020

A modo de ejemplo, algunas lecturas: Escenas donde predominan micrófonos y cámaras apagadas en clases sincrónicas masivas, donde las imágenes que cobran movimiento y voz son las de los docentes, mirándose a sí mismos, mientras que los estudiantes se convierten en letras o avatars dadores de identidad a través de la imagen estática y que por momentos solo participan de diálogos extradiegéticos al de la clase haciendo uso del lenguaje escrito.

Evidencias de esta presencia-ausencia son frases frecuentes como “No los veo”, “Están ahí?”. ¿Si no los veo no están? La búsqueda de “habitar” la clase con lógicas de otro dispositivo recuperan el valor de las implicancias afectivas del vínculo que son inseparables del reconocimiento operado por otro ser humano.

En otro sentido planos donde el encuadre enfatiza la producción de los estudiantes como si estuviera desprovista de sujetos que construyen su identidad en la autoría. Quedan negados, fuera de campo. O escenas donde la partición de la pantalla en una grilla modulada, que deja atrás a los que no tienen cámara o no hablan, imprime la singularidad de los primeros planos y construye el mapa de las simultaneidades simulando una situación dialógica.

Varias analogías son posibles. Reminiscencias propias de los programas de televisión con móviles en vivo en distintas locaciones a pantalla partida con conductores que circulan la palabra o panelistas que se pisan por la premacia del protagonismo. O lo simbólico de la configuración de una grilla compuesta por la simultaneidad de planos en un panel de control de vigilancia que recoge imágenes cuya fuente puede remitir a la lógica de las cámaras de seguridad.

Con gran esfuerzo, los protagonistas del acto pedagógico buscan humanizar el dispositivo a través de diversas dinámicas y alejarse tanto de la narrativa del show como de las lógicas del control, para recuperar la esencia del compartir y confluir en tiempo y espacio, propio de la situación de taller, con objetivos cognitivos comunes y poniendo en valor la humanidad de los gestos propios de esa construcción.

Algunas cuestiones valiosas de las mutaciones analizadas podrían ser la inmediatez del acceso a la información consultable en línea con la que cuentan estudiantes y docentes en el devenir de la clase y cómo se generan nuevos relatos en el viaje a distintos hipervínculos de un mismo discurso. También la apropiación de entornos que viabilizan la construcción colaborativa de los muros a modo de analogía con las paredes físicas de la tan extrañada Facultad y sus tan características “enchinchadas”. ¿Qué mutaciones sostener cuando llegue la “normalidad” y cuáles “profanar” como diría Giorgio Agamben?

2do apartado: procesos de subjetivación en la evaluación

¿identidades sin personas?

“Detrás del dispositivo que parece reconocerme ¿no hay también otros sujetos que, en realidad, no quieren reconocerme, sino sólo controlarme y acusarme?” Giorgio Agamben

Pensar el lenguaje audiovisual en la evaluación del proyecto no presencial como un dispositivo puede ser entendido tanto en términos materiales, es decir, por sus elementos constitutivos que lo hace un texto tecnológico; pero también puede ser estudiado, siguiendo a Michel Foucault, como un mecanismo de poder que produce ciertos discursos de verdad.

Agamben sostiene que un dispositivo siempre está inscripto en un juego de poder. El dispositivo tiene por tanto una función esencialmente estratégica, se trata de una cierta manipulación de relaciones de fuerza, sea para desarrollarlas en una determinada dirección, sea para bloquearlas o para estabilizarlas y utilizarlas.

El autor a su vez analiza el uso de las técnicas antropométricas pensadas inicialmente para identificar a los delincuentes y luego extendidas a todos los ciudadanos y absolutamente naturalizadas. *“La nueva identidad es una identidad sin persona”* sostiene.

De ahí que resulta interesante analizar una posible analogía entre esta cuestión y los dispositivos de reconocimiento facial al momento de rendir examen o los múltiples mecanismos para verificar la identidad que varios profesores solicitaban al momento de confirmarse la implementación de los exámenes finales virtuales en la Universidad.

A su vez varias de las indicaciones de los titulares a los estudiantes para presentarse a la instancia de examen final virtual incluye tal vez más premisas sobre cómo acreditar identidad y advertencias sobre mecanismos desplegados para evitar la copia, que los contenidos que serán evaluados. ¿Por qué emergen estas cuestiones con más fuerza en este contexto?

En primer lugar, cabe señalar que la Universidad de Buenos Aires fue la última entre las universidades nacionales en iniciar el ciclo lectivo. Se dio tiempo para instrumentar los mecanismos administrativos digitales (hasta ese entonces, todos analógicos). Y luego diseñar estrategias pedagógicas con un Ciclo Básico Común (CBC) como madre nodriza que desembarca con el peso

específico de albergar procesos de aprendizaje en la masividad con alrededor de 90.000 estudiantes, atravesados por la complejidad del anonimato. Las decisiones de este primer ciclo dependiente del Rectorado derrama en las Facultades y marcó no solo los tiempos sino también los miedos y sus posibles modos de atenuarlos. Seguramente merman las sospechas cuando se conoce al otro, pero este proceso de subjetivación en la no presencialidad y el aislamiento, en una institución de semejante escala, se vio complejizado. El dilema es que a su vez la Universidad debe garantizar la validez de su quehacer. Hoy con un recorrido transitado, se instala que lo primero que debería recuperar la presencialidad son las instancias de exámenes finales.

Siempre hubo mecanismos de control para evitar la copia, pero sin el ingrediente del manto de sospecha sobre la identidad y la construcción de subjetividad. Entonces cabe preguntarse ¿Se trata de velar por la validez de un aprendizaje genuino o dudas sobre la validez del dispositivo? ¿Será la negación de este estado de las cosas que angustia por desconocido y el profundo deseo de volver al líquido amniótico de los talleres que daba seguridad y construía identidad?

Los dispositivos imprimen en los sujetos formas de ser y modos de actuar. Desde esta perspectiva se podría ensayar el supuesto de que la no presencialidad ha sofisticado los mecanismos de control sobre los estudiantes, y también sobre los docentes. Una práctica social basada esencialmente en la oralidad, en este contexto, se vuelve escrita y audiovisual, y queda registrada. La clase se ha convertido en datos que reflejan cierto tipo de información cuyo devenir y modos de circulación son imposibles de anticipar. Se puede pensar en los números reflejados de la cantidad de “espectadores” en el vivo de youtube y luego cuantas visualizaciones más tuvo en otro momento, la cantidad de ‘clics’ en un contenido en una página Web que marcan el acceso, o el rechazo, a cierto tipo de información. La cantidad de comentarios o likes en las redes sociales que también forman parte de la ecología de medios al servicio de sostener la propuesta.

Obnubilarse con las posibilidades técnicas del dispositivo implica correr el riesgo de invisibilizar las operaciones que produce. A medida que los individuos se apropian de estos dispositivos, y a su vez son apropiados por ellos, sus discursos se hacen prácticas y generan subjetividades. Lo importante es revisar la red que se pone en juego entre los elementos, red que constituye al mismo dispositivo.

Es curioso analizar esta cuestión desde la mirada de los estudiantes y sus modos de circulación de imágenes-técnicas tan elocuentes como son los memes.



(Meme. Imagen en movimiento)
Publicación de Instagram
@coalicionfadu
Mayoría Estudiantil
FADU. 13 sept 2020

Es interesante entonces analizar cómo, frente a un contexto institucional de libertad y plasticidad para acompañar las decisiones de cada equipo en función de necesidades y posibilidades, algunos sujetos decisores de su espacio académico pusieron en agenda el cómo controlar sujetos en lugar de desentrañar las cualidades del dispositivo que construye ciertos temores, y en todo caso luego diseñar estrategias de evaluación innovadoras.

Cabe entonces preguntarse por qué es la evaluación de certificación (entendida como la que se realiza al final de un proceso para acreditar que se manejan los contenidos mínimos de la materia) la que pone en foco ese proceso de subjetivación, dentro de un período de formación no presencial. ¿Será que lo que se pone en juego en esa instancia es demasiado valioso y que la imposibilidad del vínculo presencial, necesariamente encuentra a sus actores en su versión de cuerpo social más débil y temeroso?

Para que la pandemia no nos guíe hacia una parodia de la ya no-novedad de las posibilidades tecnológicas representada sobre las pantallas brillantes, es necesario hacerles un tajo, profanarlas (en términos del Quijote de Agamben), adueñándose de sus usos, sus lenguajes, para así hacerlos propios y echar luz sobre la totalidad del dispositivo y ponerlo al servicio de nuestras disciplinas. Pero por sobre todas las cosas poner en valor la construcción del vínculo en el aprendizaje y la enseñanza.

Llegar entonces a ser estudiantes y docentes emancipados requiere animarse a **“rasgar” la evaluación** para encontrarse con ese otro lado del dispositivo y ver si como comunidad nos reconocemos en las imágenes-técnicas que el

aparato nos devuelve como espejo. Tan solo si la profanáramos, como implora Agamben, se dudaría del dispositivo, y no de los sujetos y se reconstituiría su función primaria que es preguntarse si se logró aprender en comunidad. Dejarse moldear por la fuerza del aire en movimiento. No ser toldo y ser vela. Mutar por decisión y no abandonar lo que nos constituye como sujetos del acto pedagógico. Construir identidad con personas.

Bibliografía

Agamben, G. (2011) *Desnudez*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora

Agamben, G. (2007) Qu'est-ce qu'un dispositif? París: Éditions Payot & Rivages, 2007; en *Revista Sociológica*, trad. de R. Fuentes Rionda. Mayo-agosto de 2011, año 26, N° 73, pp. 249-264.

Agamben, G. (2009) *Profanazioni* [2005]; *Profanaciones*, trad. de F. Costa y E. Castro. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Flusser, V. (2001) *Für eine Philosophie der Fotografie*. Göttingen: European Photography, 1983; en *Una filosofía de la fotografía*, trad. esp. de T. Schilling. Madrid: Síntesis.

Flusser, V. (1996) *Los gestos*. Barcelona, Herder.

Flusser, V. (2002) Pantallas, paraguas y tiendas de campana. En: *Filosofía del Diseño*, Ed. Síntesis.

Martin, A. (2012) Revolución de la cabeza: Vilém Flusser. *laFuga*, 14, ISSN: 0718-5316.

Russo, E. (2006) El ojo electrónico. Mirada, cuerpo y virtualización. En *¿Realidad virtual?*, comp. M. Zatoryi. Buenos Aires: Ediciones Geka.